

Los 2 arillos - (de J. Goyena)

I

En un punto de punta al alba
siente la pobre el nudo,
la infeliz Aimée, que vive
- viviendo, siempre viviendo,
y, muy de mañana, toma
el camino más derecho
para llegar hasta el barrio
Saint-Germain, ilustre y viejo,
y a un palacio mitioso
que ofrece á medias aspecto
de coqueta morada
y caserón solariego,
cuyas blasonadas puertas
cubren las yedras á trechos.
Allí la aguarda la fiebre
del trabajo y del recuerdo.
Por las calles, sumergida
en el vapor viscoso
de las matinales brumas

que ya se van deshaciendo
para cada vez más gente,
mezclándose en un momento
los que transcriben lo último,
los que trabajan primero.
Vá la infeliz muy aprisa,
que está el palacio muy lejor;
sus ropas sencillas muestran
pudencia y gran aseo;
su estatura no es muy alta
y en su rostro, no perfecto,
lleva un algo indefinible
misterioso y hechicero. —
Llega por fin, cruza el patio.
Bajo sus pies, muy pequeños,
cruje la menuda arena
que tapiza los senderos
del jardín, ~~que a los lados~~
plantas y arbustos crecen
para encantar a los ojos
y embalsamar a los visitantes.
Junto a las enormes puertas
de las cuadras, un cochero
~~atrigado y acompañado~~
~~por~~ ~~un~~ ~~genio~~ ~~pequeño~~

3/
(requido y acompañado
por un magnífico perro)
la salud cuando ~~para~~ llega
con importunos requiebros
Ella ni siquiera se mueva
y para al instante adentro.

Ni un mes he^t que trabaja
la ~~parte~~ ^{infeliz} allá, ^{sufriendo} ~~sufriendo~~
las ansias mortales, siempre,
de la inquietud y el recuerdo.
A pesar de los insultos
y ademanes cancanescos,
y palabras ~~indolentes~~, mis dientes
de lacayo y cochero
como que la martirizan
tan solo breves momentos
en la quietud placentera
de que goza tanto luego
todo mis pecares hallan
compensación y consuelo.

En aquel salón tan lindo
que vive de costurero
desde muy por la mañana
todo lo tiene dispuesto

47
¡ Como haciendo ventura
aquel ~~lujoso~~ ^{lujoso} aparente!

de vida feliz y hermosa
todo en él está diciendo
las deudas no pagadas,
ni con el oro de breso.

Sobre la gran chimenea
donde brilla claro fuego,
donde las llamas abrazan
y destruyen duro leño,
el ancho listón de mármol
está, de antiguo, cubierto
con libelots y juguetes
~~preciosos~~ ^{preciosos} y pintorescos.

En la grande entrepiano
pintó con toque ligero
fácil pincel pastocillas
de rostro lindos y frescos
y a sus pies las pastocillas
viéndolas con embeloso
y aquí y allá, por la yerba,
pacientísimos corderos
con moños, nips y cintas
de color de rosa al cuello.

5/
En el jardín - ya conducen
en rigores del invierno -
se anuncia la primavera
con sus capullos primeros.

Los árboles deshojados
permítan a ver a lo lejos
los ^(airas) campanarios
de la iglesia del convento
cuyas ~~dejan~~ ^{ruidas} campanas
cuando saludan al cielo
~~tan~~ ^{dirigen} la voz ^{alegre} ~~placentera~~
del barrio feliz, entero.

¡Ván las palomas torcaes,
ván con caprichosos vuelos
de de las airas torres
a mi rindor! ¡qué risueño
~~qué feliz, toda la a...~~
~~toda~~

todo se le ofrece! todo
casi colma mis deseos!

¡Con qué reverna sonrisa
la pobre rigne corriendo!

Todo, todo la saluda
con amor y con respeto

6/
¡ hasta el ~~traje~~ retrato famoso,
y encuentre, del gran abuelo,
que, de perfil, ostentando
grande nariz, mucho ceño
y el cordón azul que enlaza
como una banda en el peto;
corto bastón agitando
en vez de tajante acero,
gana el ruidoso combate
cuyo jurar váase viendo,
cuyas tropas se distinguen
y posiciones y fuegos,
bajo el corcel, que ~~salta~~ ^{salta}
~~de un gran brío~~ ^{gallardamente}, sintiendo
la punta del acicate
más que la razón del freno!

Y
¡ Dios, que ~~no~~ ^{penar} ~~no~~ ^{que} todavía
~~de que~~ ~~pasado~~ ~~tan~~ ~~de~~ ~~yo~~ ^{tantos}
~~de que~~ ~~pasado~~ ~~tan~~ ~~de~~ ~~yo~~ ^{tiempos}
~~de que~~ ~~pasado~~ ~~tan~~ ~~de~~ ~~yo~~ ^{distingue tan cerca}
en que la pobre no ~~tena~~ ^{tena} ~~tuvo~~
dónde ganar el momento!
Después de muchos dudando
Después de muchos temiendo

7/
llamó por fin una tarde
a las puertas del convento.
Sor Agata conocía
sus angustias y sus méritos,
por un confesor el mismo
de la infeliz, hace tiempo
¡qué bien hizo, qué bien hizo
en escuchar sus consejos!
Ella le contó sus males
y le mostró los misterios
de su desgraciada vida;
le descubrió sus deseos,
Todos a mal más ardientes
y legítimos y buenos...

Y escuchándala, Sor Agata,
dejó salir de su pecho
~~un fragor~~ ^{interminables} suspiros,
y frunció después el ceño
le confesó ^{oys} que, ~~de~~ ^{por lo} pronto
quizá no podría... Pero, ...
de tal modo se interesan
nobles espíritus rectos!
y a la mañana siguiente
se vio la infeliz corriendo

8/
junto al balcón y á la lumbrera
de aquel lujo aparente,
de aquel hermoso palacio
que ofrece á medias aspectos
de coqueta murada
y caserón polaniego
luzes blasonadas puertas
cubren los yedros á trechos.

—
En aquel feliz ambiente,
en aquel aire sereno
donde todo la reduece,
donde solo vibran ecos
de glorias ya conseguidas
y placeres satisfechos,
en donde todo la ^{tratan} ~~contempla~~
si no con amor, al ménos
con dulzura no fingida,
con amables miramientos,
qu' tiernamente despierta
á dulces encantos nuevos
su corazón, bajo el ruido
que forma su canto nuevo.
Cuántas veces, cuántas veces,
mientras que al amor del fuego

9 ✓
la pobre, tira que tira,
va' corriendo, va' corriendo,
la dueña, cuántas veces,
y mis hijas, - dos luceros
dos ángeles mejor dichos
á mal mejor y más bueno -
adivinando mis deseos
y mis penas le dirigieron
palabras encantadoras
de ~~atención~~

atención y de consuelo
¡ Con qué gozo las oía
la pobre mujer del pueblo
encarecer mis trabajos
y adivinar mis intentos!
¡ Qué frases tan exquisitas!
¡ Qué caricias tan sinceras!
¡ Cómo las interesaba
los detalles más pequeños!
y la infelicidad
¡ Como goza ~~la pobre~~
mientras ^{oye} ~~oye~~ mis acentos!
De qué modo la reducen
sus voces de timbre fresco
el aroma delicado
que se escapa de mi cuerpo
Ellas la columna de elogios

y la descubren sus miembros
y cuando se van trabaja
la pobre con más contento,
con un afán tan profundo,
con tan febriles deseos....

¡ y su rubia cabecita
se dobla sobre su pecho
como si la redugieran
heruvisimus sumemus!

2 { Ella come siempre sola
en un lugar apartado.

1 { No la confundan con mujeres
ni doncellas ni coquetas.
~~En cuanto~~ Llegan las horas
agradables del almuerzo
le ponen allí la mesa
en un velador pequeño
y un lacayito la sirve,
muy loceaz y muy atento
¡ son tan preciosos los platos!
¡ y tan ricos los cubiertos!
¡ y qué fantos! ¡ y qué vino!
¡ qué manjares tan selectos!
La imata delicadeza =

11/
De un espíritu despierto,
instintivamente caí
para sentir gustos heles
que bien estar recibía
de vivir en aquel medio
en aquel mundo tranquilo,
tan feliz, tan helado.
Así la flor delicada
la flor del abismo inmenso
la pobre flor que se muere
de pena sin ver el cielo,
cuando por fin la acarician
y la colmujan los vientos
de primavera que vienen
todo cargados de besos,
cuando al fin el sol la dora
con dulcísimo reflejo
la pobre flor se estremeca
en su tallo, de contento !!

23 Julio 1888

II

Por fin la tarde termina
 debe ya volver á casa.
 Otra vez atravesando
 la gran puerta blasonada
 por entre los grandes grupos
 que forman las tribas, anda.
 La luz del gas todavía
 se va encendiendo muy pálida.

El crepúsculo que muere
 deja tintas de escarlata
 en un cielo de muy fino
 color de uena esperanza.

Los tranvantes se esquivan
 por tener á las paradas;
 apenas atiende alguno
 si le miran ó le llaman.

Ván apurá casi todos
 los que por las calles pasan;
 les aguija el apetito.
 Los hogares los aguardan.
 Ella jamás se detiene.

Dura tanto su jornada
 para distinguir los muros
 sencillos de su casa

2
Dura tanto en camino!
más de una legua! Tan larga!
Y en el hogar, donde ~~tantos~~ muchos
se refugian ¡qué te aguarda?

La sopa que se te enfía
sobre las murientes ánimas;
el mal pedazo de carne
que apenas probó la salta....

las blasfemias y demeritos,
maldiciones y amenazas
del padre.... viejo, viudo

ya du veces, cuya espalda
se ha doblado al ríco ~~golpe~~
de las fatigas paradas;

los dos rubios hermanitos

que, cuando la tarde acaba,

~~vuelven siempre al colegio~~

aquellos siempre, del colegio
a la brazo de su hermano.

Picina la pobre en su padre

tan solo pensar le espanta.

Con tal de que no regrese

bebido, que en les haga

sufrir todo los horrores

de una escena can trágica.

Detró de cobras hoy misinos

el desgraciado sus hijos

3 /
A veces, cuando la obra,
~~Es~~ ^{noches} y noches se pasan
ni que de un ~~pequeño~~ ^{nido} ~~pequeño~~ ^{malos}
repa nadie nunca nadie.

~~Vál la pobra~~

Vál la pobra muy deprimida.

La agujorean sus amias.

Ni la detienen requiebros
ni distracciones la pavan.

Evita rápidamente
refirir la gusera chala
del miserable borracho

que tragando uvas marcha,
ó que en el umbral graniento
del figón maldito ~~de~~ baila.
~~La burla de los ministros~~

~~Ente~~

Con los ojos inclinados
y con la perra en el alma

~~vá cada vez~~ ^{vá} ~~en apuro~~
vá cada vez más apura,
más triste, más fatigada.

Modales de gran renova
tiene la pobra muchacha
Franciend ~~en~~ todo su cuerpo
y en torno á su cuerpo vaga
yo no sé qué de tristeza
de admiración y de lástima

4
Cuánto la encuentran la miran
como si la respetaran,

~~ante mi para la miran
burlados se le apartan.~~

Ella no sé cómo nunca
porque le rígan sus lágrimas.
ante mi para la miran
burlados se le apartan

—
Llega por fin a las puertas
miserables de mi casa;
y al llegar, cobrando aliento,
breves instantes descansa;
cruce después la escalera
bajo sus débiles plantas....

Llega, por fin.... Todas, todas
mi desventura le cuentan.

Ya todas mi presunciones
mi realidad amarga.

No volvió mi viejo padre...
Luego cobró.... porque falta!

Los hermanos la esperan
con miedo.... ~~si, ya todos!~~

¡siempre les causa

tal horror y tal espanto
la whidad de mi cara!

La reciben tan alegres

¡y la besan!.... y la abrazan!

5 /
Ella del estante viejo
Las cosas y platos saca;
pone un sobre la mesa,
dirige dulces palabras
a los niños, como ellos
vigilados por la hermana
que los mira, los atiende,
los besa, los agaraja
después, cuando se acuesta
los ve en la misma cama,
después, cuando ya los niños
tranquilamente descanan
ay! otra vez sola, mena....
¡ ~~que~~ más vale que no viviera!

~~En~~ ¡qué tristes habitaciones
y qué pobrísima casa!
~~En un~~

~~cuarto!~~

Corno ~~de~~ ^{se} llama ~~del~~ ^{del} ~~fufo~~

aceite y tibio de la lámpara

sobre las ~~unidades~~ ^(partes) ~~del~~

en la derecha butaca

entre un montón de papeles

el misero gato descansaba.

En la pared, casi rota

colgaba de un clavo una lámina

Gambetta... ¡la frente al aire

~~— la boca y la frente~~

y empujadas
~~al~~ la mirada!

~~en~~ ~~el~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~trazos~~

~~en~~ ~~un~~ ~~vitral~~

~~de~~ ~~la~~ ~~campesina~~ ~~la~~ ~~batalla~~ —

Los niños ni rojas tienen,
~~¡¡ qué miseria les aguarda!~~
~~¡¡ qué miseria les aguarda!~~

~~¡¡ qué terrible miseria!~~

~~¡¡ qué horrible desgracia!~~

Y en aquel triste momento
ante mi memoria vagan
como sombras de una fuerte
pesadilla que la mata
aquel palacio lujoso
aquellas lujosas cámaras
aquel almuerzo servido
sobre fina loza blanca...

Todos aquellos ^{encantos} ~~delicias~~
de aquella vida fantástica.

Si, todos, todos los días
mientras la pobre trabaja
le dirige la dueña
consoladoras palabras.

¡ qué vida tan reductora
la de aquellas dos hermanas
que, cogidas por el tallo
como si se prepararan

a bailar, ~~tan amueñado~~
cerca de mis ojos pararon!
¡qué bonitas son, ~~qué!~~ ^{qué!} alegres!
¡qué fresas mis carcajadas!
y en mis clarísimos ojos
qué luz, ~~qué de~~ ^{qué de} calma,
la del que no se preocupa
ni del hoy ni del mañana
Comparar aquella vida
con la suya, tan ingrata!
¿Será tal vez que es esa
ni un momento de envidia?
¿Qué miserables pasiones
le devoran las entrañas?
Y la pobre se veclina
~~nunca~~ ~~sobre~~ ~~la~~ cama
sobre un deshecho
llorando veniosamente,
triste, desesperada.....
¡qué silencio tan profundo!
¡Toda ya, por fin, descansa!
¡Duerme tú, mártir doliente
de las miserias humanas!

¡ qué sordo estúpido necia !
Dí, ¿ por qué te sobresaltas ?

—
El padre vuelve borracho,
estruciendo la casa
con la fuerza de sus golpes
y la burla de sus palabras.

III

Nada cambio. Todo sigue
lo mismo a los ocho días.

Core la infeliz teniendo
siempre muy baja la vista.

Los mismos aires la envuelven,
sobre la mismas mismas,
igual esplendor le halaga,
riqueza igual le fascina.

El jardinero las plantas
del jardín, con mismo, cuida.

Ya junto la primavera
perfumada y hermosa viene
la coronará de flores,

tan ligera y tan linda!

Y sobre los entre-paños

los mismos pastores guían
los mismos ^{dulces} ~~católicas~~ ~~blancas~~,

los de los rizo y cintas

y el héroe de cien batallas

que nunca sintió fatiga;

el gloriosísimo abuelo

prey de toda la familia

2 /
siguiendo el coral fogoso
que se inquieta y encabrita
guardando un igual postura
ni se la batalla misma.

—
Sufriendo siempre la pobre,
consolándose conia,

~~—~~
llena de inquietud el alma
de penurias y dardichas,
cuando conmoviendo el aire
con sus voces y sus rias
entraron las dos muchachas
siempre las dos tan bonitas
siempre las dos tan felices
y siempre tan parecidas!

—
La mayor le dijo al punto,
con espontánea alegría:

"Vamos; ¿a que Vd no cuente
la razón de la visita?"

~~No? de alguna de misas?~~

~~Claro? ¿a por la tibia!~~

Pues bien, quiséramos... dade....

¿No cuenta Vd to'davía?

Un par de garullos. Siempre

8/
dame mis tristes alhajillas
después que ya me aburren...
¡hasta lo menos fastidia!

~~La~~ ~~luz~~

Fácil me vos sorprendió la
re encendieron las mequillas
de la infeliz y las lágrimas
enturbieron mis pupilas
quise hablar y apenas pude
¿qué más me voy le decía
que la expresión de mi ojo
y mi turbada sonrisa
y en el semblante mis lágrimas
y el rubor que lo encendía?

~~Expone~~ Déjame Vd - digenme
las reductoras loquillas
sin temer de la pobre
las protestas comuvidas
tanto a las de la ^{alegra} ~~caltega~~
la gloria de hacer la dicha
que del gozo de lograrla
hasta el techo saltarían.
y las dos
~~Caltega~~ apodrándose

4
de sus orejas le quitan
los miserables zarcillos
que siempre, siempre traía
y en sus breves agujeros
les dejan sus manos lindas
unos pendientes de oro
de labra sencilla y fina
en cuyos huecos incrusta
doras zafiro titilante.

" ¡ Es tan rubia! tan hermosa!
Le cuentan muy bien - le gritan -
Mírese Ud al espejo
porque está Ud preciosísima! "

Con qué redondas encanto
con qué profunda alegría
con qué tan bacina rimeña
tan natural y tan íntima
se vio en el pobre al espejo
de mano que la afecian!
¡ Vio tan cerca los diamantes
azules y sus pupilas
cellestes! Ah! todo aquello.....
si! todo aquello sería
nuyo? todo nuyo? ~~¿nuyo?~~ ¿nuyo?
¡ Qué terrible pesadilla!

5/
duda, tiembla.... Sin embargo
han sus jóvenes patricias
apenas pudiendo casi
ni comprender lo que hacían,
por decirlo.... ¿quién lo sabe?
ni ¿quién jamás lo advierte?

~~Faluz~~ Faluz como cuando sopla
Junio sus calientes brisas
en las huertas se relajan
las chiquillas y chiquillas
ensartándose pendientes
de corzas o de guindas
por la frente de los ramos
~~dos a dos~~
dos a dos o tres prendidos

Otra semana, muy senta
~~ya~~ ya pasó. La noche cae.
La pobre vuelve a su casa
cruzando calles y calles
muy aprisa, muy aprisa,
corriendo, corriendo casi.

Las dos hermanas felices
pasaron toda la tarde
con ella, la entretuvieron
horas tras horas contándole
mil historias divertidas
y mil pintorescos lazos
y le regalaron docenas
bombones de chocolate....
¡Vaya!... ¡por fin! que estuvieran
muy buenas y muy amables.

La pobre vuelve a su casa
muy compungida, muy grave
(muy triste, muy preocupada)
con sus pensamientos. Hace
tres días...; Jesús, qué largo!
ya tres días que no sabe

ni cómo vive siquiera
el borrachón de mi padre,
ni en qué derrocha su vida
ni en qué gasta sus jornales.
Y los niños ya no tienen
que comer.... Y el miserable
todas las noches la vive,
todas las noches.... ¡Cobarde!
¡Qué vergüenza! — Pretendía
que el patrón le adelantare
esta cantidad hoy mismo.....
La pobre va preguntándole:
¿qué será?

—
¡Lo mismo siempre!
¡No se corrige por nadie!
Y sus hermanas en casa
~~en la casa las dos niñas~~ en casa
tienen frío y miedo y
~~tan blando como el pan~~ ¡falta de hambre!
Y ella tiene los bolsillos
tan llenos de ~~billetes~~ ^{billetes}! Abre
febrilmente los cajones
de la mesa, los estantes....
Oh! Nada! Ni un mal pedazo
ni de pan duro que darle
Y sus hermanas la miran

8/
y la miran implorándoles...
y entonces, dando la vuelta,
con la finta y el coraje
de la tigre que se mueve
trás los ~~barra~~^{barra} de su cárcel,
en el cristal de un espejo
que apenas copia su imagen
destruido ya, partido,
vió de punto reflejarse
la dos pendientes aquellas
la dos azules diamantes...

¿ y su hermano la miran
y la miran, implorándoles?

Prontamente se decide,
luego, bruscamente, sale,
baja á saltar la escalera
y cruza calles y calles....

No tened miedo, murmuró,
~~que~~^{no} ~~temer~~ tendreis, ^{hermanos,} ~~temblad~~

—
E James Stoner la adivieron tanto
sin duda y sin peores
como aquella larga noche

8 /
¿ Cómo volver al palacio?

¿ Si vienen á preguntarte
por las zarzillas, que siempre
te lleva, desde el instante
en que se te empujaron
aquellas dedos de ángel!

¿ Cómo describirlo todo?

¿ Cómo, cómo confesarte
mi zarzilla empunada,
mi salario miserable,
las miserias de mi casa,
y la vida de mi padre?

¿ Si piensan tal vez que miante!
¿ que explota mi caridades!

¡ Ah! No! ; qué vergüenza! Nunca!

No! Jamás! En adelante

ni recordará las plagas

ni recordará las calles

de mi camino de siempre....

¿ Y sin embargo! ; Quién sabe!

No la quieren mal.... Si quiera

ni la comulgan sus males

¡ No! No! Las limosnas siempre

tienen algo de precioso;

algo del mismo desprecio

de las más puras pérdidas

9/
Trabajaré mundo, mundo
y al fin, en lo que se gane.....

Yo otrora, gente, felices
jugada, tal como a place,
manillad en pura frente
y escupid en mi semblante!

¡ Por altiva y orgullosa
lanzada nuestro ultraje!

Yo la adoro, yo que mis
compadecidos en pensar!

Ella por un do hermano
y por un maldito padre,
Correrá por sus mundos

noches, mañanas y tardes

caigan nieves y granizos,

o plen vientos implacables,

¡ a trabajar, siempre breva,

siempre pura, siempre máster

—

Ayer al salir de misa
 y encontrarme con Sor Agata
 con frases de gran enojo
 la duquesa le contaba
 que me infeliz protegida
 - ¡ una verdadera ganga! -
 ¡ después de tanto obsequio
 y de tan dulces palabras!
~~ni decir~~ ni explicaba mi conducta,
 ¡ ni aún volía por mi casa!

Y Sor Agata le dijo
 toda confusa:

¡ Qué ingrata!

Carlos Fernández Shaw

May 21 de Julio del 800